



Diálogo con... • Hermano Saturnino González Bajo, rector de la Unidad Educativa Fiscomisional Marista, de la ciudad de Catacocha.

'No nos gusta la alharaca, sino hacer; las obras hablan'

Bien conocido en la comunidad lojana, el Hno. Saturnino González lleva dos períodos como Rector de la Unidad Educativa Fiscomisional Marista, de Catacocha: de 1996 a 2003, y desde el 2007 hasta la actualidad. Su actitud personal y su apoyo decidido han sido determinantes para recuperar y conservar la fuente de agua de la ciudad de Catacocha: el cerro Pisaca.

¿Qué lo llevó a apoyar la campaña de NCI y el Municipio de Paltas?

Como vivimos en una ciudad pequeña, de entorno interesante y paisajístico, decidimos apoyar la reforestación y el arreglo de escalinatas y jardines, y para ello, qué mejor que aunar fuerzas, en un principio, con el Municipio, institución con la cual firmábamos un convenio cada año. Asimismo, llegamos a conversar con Naturaleza y Cultura, y como esta entidad está dedicada precisamente a apoyar la conservación ambiental, con mayores capacidades, personal y recursos, qué mejor que unirnos y colaborar realmente para mejorar el entorno de Catacocha.

La escasez de agua ha sido constante. ¿Esto les llevó a hacer algo al respecto?

Sí. Siempre hemos colaborado con las comunidades. La comunidad Marista ha trabajado mucho en los barrios, con el proyecto de Agua Entubada -el llamado Proyecto Manguera-. De hecho, a través de esta iniciativa, se pudo dotar de agua entubada a más de 20 barrios.

¿Los chicos también ayudaron?

Sí, al igual que en Navidad: hemos entregado ropa y víveres, y en esto, el Instituto Técnico Superior Daniel Álvarez Burneo (ITSDAB) nos ha ayudado muchísimo porque acoge a bastantes estudiantes; de hecho, en años anteriores tuvimos que pedir un camión al Municipio, para traer las donaciones. Eso es lo que nos ha impulsado siempre: el beneficio de la comunidad, y no solo el nuestro.

Ahora estamos trabajando con Naturaleza y Cultura en la reforestación de la cuenca del Pisaca, de donde viene el agua

para la ciudad. Hemos sembrado más de 12 000 plantas, pero la sequía impide que surjan todas. Hemos venido haciéndolo durante tres años: el primero tuvimos mucha suerte porque el invierno fue lluvioso, pero estos dos últimos han sido de poca agua, y las plantas se han ido muriendo. De todas formas, cada alumno, desde octavo de Básica hasta tercero de Bachillerato, debe cuidar 20 plantas, y al graduarse, deben estar vivas.

¿Como un apadrinamiento?

Sí. Ellos lo han tomado con buena voluntad, y por eso no tenemos que obligarles a cada rato. Inclusive, sus padres los han acompañado, algún sábado, a la Reserva Pisaca, de manera que ese lugar parecía un hormiguero de gente. Eso fue muy positivo porque muchos de los padres no conocían ese lugar, ni habían respirado el aire puro de la cocha del Pisaca.

Desde el inicio del proceso, ¿cuántos estudiantes han estado involucrados?

Los de Participación Estudiantil se han comprometido más. La Dirección Distrital de Educación ve con buenos ojos que mantengamos este campo de acción. Los estudiantes más involucrados son los de Primero y Segundo años de Bachillerato -más de 160 estudiantes cada año-. En algunos casos, hemos actuado unas 500 personas, entre estudiantes, todos los profesores y padres de familia.

¿Qué cambio ha visto en la comunidad, producto de esta iniciativa?

Puedo asegurarle, ciento por ciento, que en nuestro medio, en los estudiantes y en sus padres ha habido un cambio grande. Inclusive, a más del ecoclub y la siembra en el Pisaca, tenemos el Proyecto Botella, mediante el cual hemos recogido botellas plásticas por dos años; inclusive, lo hemos presentado como proyecto en la Feria de Ciencia y Tecnología, del Ministerio de Educación. El año pasado recogimos más de cinco toneladas de botellas plásticas.

¿Solo los alumnos del colegio Marista?



El ducho educador apuntando al Pisaca, cerro que se ve con una vista privilegiada desde el colegio.



Fotos: Juan Carlos Valarezo

De una amplia y habitual sonrisa, el Hno. Saturnino González es un incansable formador de juventudes.

Estudiantes y profesores. Inclusive, yo recojo botellas. Con la ayuda del Municipio de Paltas, tenemos botellas grandes de malla dispuestas en lugares apropiados -centros comerciales, parque central, colegio, Sindicato de Choferes....-. Este año hemos recogido unas cuatro toneladas. Su venta va en beneficio de los estudiantes, puesto que hemos mejorado nuestros audiovisuales -tenemos más de ocho proyectores de video con su computadora-. La banda musical también ha salido adelante con las ganancias obtenidas a través de este proyecto.

Sobre la capacitación a los chicos en materia de agua, y su réplica en la comunidad, ¿las han realizado con entusiasmo? ¿Qué cambio se ha dado?

Asimismo, la mayoría de ellos no conocía el lugar de donde viene el agua para la ciudad de Catacocha, pese a que está relativamente cerca. Han ido al Pisaca algunas veces, han recorrido toda la cuenca y han reparado en cómo en la parte inferior el agua está contaminada. Al subir por la cuenca, se han dado cuenta de que en los lugares protegidos por árboles aún hay agua, y al final, debido a que en estos dos últimos inviernos no ha llovido casi nada, todo es seco. Entonces, ellos viven esa realidad y después la comparten. Ahora, en el colegio cuidan más el agua que antes.

¿Qué otro resultado puede comentar?

Otro asunto importante que se logra con estos trabajos es la buena relación entre profesores, estudiantes y padres de familia, puesto que en estas actividades, todos los profesores y empleados acompa-

ñamos siempre a los estudiantes, sobre todo cuando participa la mayoría de ellos. Ha habido oportunidades en las que todos los profesores, sin tener ninguna obligación, nos hemos presentado y hemos estado junto con los estudiantes.

Definitivamente, los beneficios no solo han sido en la parte ambiental, sino en otros aspectos...

En la parte relacional profesor-estudiante. Los estudiantes ven que les acompañamos y que estamos ahí. No tenemos miedo de meternos en el lodo, o de arremangarnos la camisa para trabajar o plantar árboles. Asimismo, los estudiantes no tienen miedo de barrer las calles -las han barrido varias veces-, el parque y todo lo que está cerca del colegio. En cuanto al proyecto con el Municipio, van tardes enteras a enfundar tierra para luego poner las semillas.

Entonces, ha sido un esfuerzo inter-institucional...

Así es. Además, aprovecho esta oportunidad -porque creo que es mi deber hacerlo- para agradecer a todos los alumnos que llevan a cabo este trabajo, a los profesores del área de Ciencias Naturales que les dirigen, y a todo el profesorado, de manera general, por su completo apoyo. Tampoco puedo olvidarme de Naturaleza y Cultura, que nos ayuda todos los años, y del Municipio de Paltas y de todos los funcionarios que han estado todos estos años al frente del mismo, ayudándonos en todo lo que han podido.

Finalmente, a nosotros no nos gusta la alharaca; no nos gusta darnos a conocer. A nosotros nos gusta hacer, y ahí queda. Las obras son las que hablan. Los hechos.



Para el Hno. González, el hecho de ser Rector, más que autoridad, significa ser un servidor de todos.